

LOS TALLERES «DESCUBRIENDO JUNTOS»: UNA EXPERIENCIA PREVENTIVA EN EL AMBITO ESCOLAR

Equipo de profesionales CIPPAL*

I.- INTRODUCCION

CIPPAL (Programa del Adolescente), es un programa que depende administrativa y financieramente del Departamento de Desarrollo Social de la Ilustre Municipalidad de Viña del Mar. Lo conforman un grupo multidisciplinario compuesto por tres asistentes sociales, una psicóloga, un sociólogo, un profesor de educación física, un monitor y una técnico en atención social.

Después de ocho años de historia, hoy CIPPAL, se define como un Programa de Salud Mental Juvenil que trabaja fundamentalmente el tema de drogadicción y el de la sexualidad, ambos desde una perspectiva preventiva. Lo anterior se realiza en dos espacios de intervención: el comunitario y el escolar. En el primero de ellos, se pretende: apoyar iniciativas juveniles que digan relación con los temas, potenciar redes sociales, capacitar monitores e integrar y coordinar los esfuerzos, tanto de la comunidad como de organizaciones externas a ellas, vinculadas a la prevención. En el segundo espacio se inserta la experiencia de los denominados talleres «Descubriendo Juntos» que queremos compartir en estas líneas.

II.- LOS TALLERES «DESCUBRIENDO JUNTOS»

Durante el año 1993, CIPPAL implementó los talleres «Descubriendo Juntos», cuyo objetivo general fue contribuir a la prevención del alcoholismo, drogadicción, embarazo precoz y el SIDA. Estos talleres se realizaron con los alumnos de octavos básicos de 25 escuelas municipalizadas de la comuna de Viña del Mar, las que a continuación se señalan:

NOMBRE DE LA ESCUELA	SECTOR
E-360 JOSE MANUEL BALMACEDA	RECREO
D-346 TEODORO LOWEY	RECREO
F-337 VILLA MONTE	NUEVA AURORA
E-331 DR. ADRIANO MACHADO	NUEVA AURORA
E-323 CHORRILLOS	CHORRILLOS
D-345 LAS TORRES	FORESTAL
E-317 TRANQUE SUR	FORESTAL
E-338 VILLA HERMOSA	VILLA HERMOSA
E-363 JOHN KENNEDY	VILLA DULCE
D-329 COLEGIO MIRAFLORES	MIRAFLORES
E-124 REPUBLICA GUATEMALA	MIRAFLORES

* En el presente artículo participaron los asistentes sociales Gabriel Suazo y Patricio Caro, el sociólogo Felipe Aguirre y la psicóloga Claudia Jerez.

D-334 SANTA JULIA
E-353 LA PARVA
E-364 GLORIAS NAVALES
F-348 VILLA INDEPENDENCIA
E-323 COLEGIO TORQUEMADA
F-355 EDUARDO LIZAMA PINCHEIRA
D-320 ORLANDO PEÑA
D-318 UNESCO
D-367 ORO NEGRO
E-350 IRMA SALAS SILVA
E-321 REPUBLICA DEL PERU
E-322 REPUBLICA DE COLOMBIA
F-358 CORACEROS
F-362 LOS ALMENDROS

ACHUPALLAS
ACHUPALLAS
GLORIAS NAVALES
VILLA INDEPENDENCIA
REÑACA ALTO
REÑACA ALTO
GOMEZ CARREÑO
GOMEZ CARREÑO
CON-CON
CALETA HIGUERILLAS
SANTA INES
PLAN DE VIÑA
SANTA INES
ACHUPALLAS

III.- ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS TEMAS ABORDADOS Y EL ESPACIO ESCOLAR

En los últimos años, uno de los problemas que más ha venido preocupando a la opinión pública en general y muy especialmente a las familias, es el fenómeno de la drogadicción. Ya en 1972, una de las primeras investigaciones realizadas en la Región Metropolitana encontró que el 12,6% de la población escolar de enseñanza media había fumado marihuana alguna vez.¹ Casi una década más tarde, en 1984, la Vicaría Pastoral Juvenil señaló que los consumidores por primera vez habían aumentado a un 40% y a un 63,6% en comunas de la Región Metropolitana como La Cisterna y La Florida. Actualmente, el *Primer informe nacional de juventud*,² señala que el 24,2% de los jóvenes declara haber probado algún tipo de droga en algún momento de su vida. Cifras como las enunciadas han dado origen a distintas acciones preventivas, tanto desde el mundo institucional como desde Organizaciones No Gubernamentales.

CIPPAL, como ya se dijo, considera la existencia de dos espacios preventivos importantes, siendo uno de ellos el escolar. La relevancia de este espacio se funda en las siguientes razones:

- Es sabido que el consumo de drogas se ha ido produciendo cada vez a más temprana edad, lo que hace necesario intervenir prematuramente. En este sentido el *Primer informe nacional de juventud* señala que el 83,1% de los jóvenes tuvo su primer acercamiento a las sustancias psicotrópicas antes de los 18 años.
- Desde el punto de vista de la cobertura, la escuela es un espacio donde los jóvenes son de fácil acceso.
- La escuela ofrece la posibilidad de integrar esfuerzos de distintos actores: alumnos, padres, profesores y organizaciones externas.
- Por último, la escuela es un lugar de contacto permanente de los jóvenes con su grupo de pares y es reconocida la importancia de estos últimos en el acercamiento al consumo.

El conjunto de estos factores hacen aparecer a la escuela como una instancia adecuada no sólo para dar una respuesta preventiva en el ámbito de la drogadicción, sino también en el de la sexualidad. Área esta última donde la información es de difícil acceso y cuando la hay, está cargada de elementos problematizadores y negativos.

1 Richard et al., en: «Drogas, juventud y exclusión social», Universidad Diego Portales, Santiago, 1972.

2 Instituto Nacional de la Juventud: *Primer informe nacional de juventud*, Santiago, 1994.

Respecto a la necesidad de prevenir en drogadicción, nadie discute su importancia; sin embargo, en el área de la sexualidad todavía se debate al respecto. Por este motivo nos parece pertinente fundamentar la necesidad de educar y de desarrollar acciones más directas en este ámbito.

Por qué educar en sexualidad

Sin lugar a dudas el tema de la sexualidad ha sido durante mucho tiempo, uno de los más controvertidos y tabúes en nuestra cultura. Si hablamos de nuestro país, podemos afirmar que sólo desde hace pocos años la discusión pública en torno a este tema ha emergido con fuerza, acentuando la necesidad de realizar acciones educativas que no se limiten a los aspectos biológicos de la sexualidad y reproducción humana. El nuevo tipo de educación sexual propuesto enfatiza en la necesidad de contribuir a que las personas vivan esta dimensión vital en forma saludable y plena.

Entre los puntos que han sustentado la discusión y que han constituido fundamentos de la imperiosa necesidad de educar en sexualidad, destaca la serie de fenómenos problemáticos que pueden derivarse de su ejercicio, como el embarazo adolescente, el SIDA, las enfermedades de transmisión sexual, etc.; y cuya raíz principal parece ser la falta de espacios de discusión y reflexión en torno a estos temas y de entrega de información relevante.

La necesidad de educar en sexualidad, sin embargo, no se agota con lo anterior. La idea de promover el desarrollo sexual como un factor crucial del ser humano, al cual todos tenemos derecho, ha pasado a constituir también un aspecto fundamental. El reconocimiento de cada persona de su ser sexuado y el desarrollo de actitudes de libertad y responsabilidad respecto de su comportamiento sexual, además de contribuir a la vivencia más plena de su sexualidad, constituyen poderosas herramientas de prevención de conductas de riesgo en este ámbito.

IV.- FUNDAMENTOS DE LA ESTRATEGIA PREVENTIVA

Lo que esta acción preventiva desarrollada a nivel escolar persigue, es promover en los jóvenes participantes actitudes que favorezcan la toma de decisiones responsables y el despliegue de conductas acordes a estas decisiones, en aquellas situaciones de riesgo que enfrenten que estén relacionadas con el consumo de drogas y el ejercicio de su sexualidad.

En este contexto, se entiende por situaciones de riesgo aquellas en las cuales los jóvenes son invitados, alentados o presionados a consumir drogas o a tener relaciones sexuales sin protección. En este tipo de situaciones, un adolescente informado respecto a los riesgos o posibles consecuencias de determinadas conductas (como adicción en el caso del consumo de drogas y embarazo en el caso de una relación sexual) estará más preparado para enfrentar dicha situación protegiéndose de los riesgos implicados.

Es claro sin embargo que lo anterior no basta, ya que otro tipo de variables juegan también un papel relevante en la determinación de las conductas que se despliegan en este tipo de situaciones. Esto se hace evidente si se piensa en lo difícil que resulta explicar y controlar la conducta humana, tarea altamente compleja dado que ella está multifactorialmente determinada.

En el caso de los temas que nos preocupan, variables macrosociales (publicidad, ofertas de drogas, intereses económicos de ciertos sectores, etc.); situacionales (quien invita al consumo, grado de presión del grupo, etc.); y de personalidad (autoestima, habilidades sociales, repertorio conductual, etc.) actúan determinando la conducta e impidiendo la exactitud en su descripción, predicción y control.

Sin olvidar todo esto, y conscientes de sus limitaciones, la presente acción preventiva incluye en su abordaje aquellas variables situacionales y de personalidad que se han señalado como asociadas al problema de la drogadicción y embarazo precoz. En este punto es importante señalar que éstas son básicamente las mismas que influirían en la salud mental en general, ya que están estrechamente relacionadas con el ajuste psicológico y social. Estas son: nivel de información, autoestima, asertividad, uso del tiempo libre, comunicación y relaciones familiares.

Abordando estas variables, las sesiones del taller «Descubriendo Juntos» fueron estructuradas de manera tal de promover cambios a nivel cognitivo, socioafectivo y conductual de los participantes, que propendan al fortalecimiento de su salud mental y al desarrollo de actitudes que faciliten su enfrentamiento a aquellas situaciones que lo exponen al consumo de drogas, por una parte; y al despliegue de conductas sexuales riesgosas por otra, de manera informada y en condiciones tales que puedan tomar decisiones responsables, traducirlas a conductas acordes y mantenerlas frente a presiones interpersonales.

Fundamentos metodológicos

Como se ha señalado, los talleres «Descubriendo Juntos» tienen entre sus objetivos promover el desarrollo de actitudes de responsabilidad y cuidado frente al consumo de drogas y respecto al comportamiento sexual de los adolescentes. Sin duda que lo anterior constituye una tarea altamente compleja, que no sólo implica entregar ciertos conocimientos, sino que además involucrar activamente a los participantes en su proceso educativo. Todo lo anterior con el fin de facilitar que el adolescente despliegue conductas consistentes y permanentes en el tiempo que lo protejan de las drogas y de las consecuencias que puedan derivarse del ejercicio de su sexualidad.

Visto así, los talleres «Descubriendo Juntos» aparecen como una contribución, al proponer acciones educativas que faciliten el desarrollo por parte de los adolescentes de las actitudes propuestas.

Los principios que sustentan la metodología utilizada dicen relación con promover la participación activa de los jóvenes en su propio proceso de aprendizaje, con contribuir a que lo apliquen directamente en la vida cotidiana y, por lo tanto, a que el aprendizaje surja de su propia experiencia.

Estos principios definen una metodología participativa que asume las siguientes 5 características fundamentales:

La confianza básica en la persona: La metodología participativa parte de la base de que todas las personas tenemos una gran capacidad y una serie de potencialidades que sólo tenemos que desarrollar. Así, las situaciones de aprendizaje deberían invitar a aprender, más que imponer el aprendizaje. Tener confianza en la persona, es considerar además que éstas tienen mucho ya aprendido y que sólo es necesario crear las condiciones para desarrollar sus potencialidades.

El grupo como instancia privilegiada de aprendizaje: Efectivamente, en el grupo se pueden compartir las inquietudes, las necesidades comunes y diferentes, con lo cual, el sólo hecho de compartir genera aprendizajes significativos, sobre todo por que las personas tienen capacidades y potencialidades que en el grupo se comparten y ayudan a estructurar aprendizajes. Además, es posible construir el conocimiento entre todos, al poner al servicio del aprendizaje común los conocimientos personales.

Los medios de aprendizaje: Los ritmos y estilos de aprendizaje varían de persona a persona, lo que se debe a la existencia de diferencias en los niveles de desarrollo de las habilidades que intervienen en el proceso. De ahí entonces que los medios de aprendizaje, concretamente las actividades educativas,

deberían involucrar distintos tipos de habilidades y órganos sensoriales de los que aprenden. Estas actividades deberían además facilitar la reflexión, conversación y discusión grupal, promover la participación a partir de la propia experiencia, incorporar elementos lúdicos, recrear situaciones cercanas, etc.; elementos todos que permiten acercarse al conocimiento y generar aprendizajes significativos.

El aprendizaje ligado a la vida personal y social del que aprende: El aprendizaje debe estar basado en las necesidades del que aprende, debe ser útil y estar conectado con lo que efectivamente éste necesita para su vida. Entendido así, las situaciones de aprendizaje deben considerar la experiencia previa del que aprende.

El aprendizaje significa cambios cualitativos: El aprendizaje es significativo cuando modifica y amplía aspectos que tiene que ver con el pensar, con el sentir y con el actuar. Este aprendizaje es el que efectivamente sirve a las personas, ya que permite ampliar la mirada sobre cómo actuar frente a las experiencias vitales.

En los talleres «Descubriendo Juntos», los elementos enunciados anteriormente se han considerado al momento de proponer las diversas actividades educativas, así como también en la elaboración de los materiales que se han creado para colaborar en el logro de los objetivos de aprendizaje. El monitor que trabaje con esta metodología, no sólo debe realizar las actividades y utilizar los materiales en forma correcta, sino que esencialmente debe asumir los principios antes enunciados, ya que en este modelo es de vital importancia que el monitor se convierta en un facilitador del proceso de aprendizaje.

V. LA SISTEMATIZACION DE LOS TALLERES «DESCUBRIENDO JUNTOS»

1.- Antecedentes metodológicos

El universo: Se trabajó en 12 escuelas municipalizadas durante el segundo semestre de 1993 (agosto-noviembre), con 190 jóvenes participantes de ambos sexos y con un promedio de edad entre 13 y 15 años. Se seleccionaron 8 escuelas según la ponderación que le dieron los profesionales al trabajo en las escuelas, bajando a 130 los jóvenes participantes. Se excluyeron 4 escuelas de la sistematización, en las cuales los resultados no fueron los esperados.

La representatividad: Tenemos que dejar establecido que ésta no es una investigación cuantitativa ni pretende generalizar las opiniones de los jóvenes. Lo segundo, es que estas opiniones representan a los *participantes que permanecieron en los talleres hasta el final de la experiencia.*

Los temas recogidos en la sistematización: En base a los objetivos planteados por el programa, agrupamos las opiniones de los jóvenes en 5 temas: drogas, sexualidad, tiempo libre, el espacio generado en los talleres y el significado que tuvieron los contenidos para los jóvenes.

Esta sistematización no pretende ser de evaluación de los talleres, sino que es un esfuerzo para ordenar las opiniones de los jóvenes, y poder transmitirlos para que sean útil a otros agentes que estén trabajando con jóvenes en el tema de la prevención.

Instrumentos de recolección: i) Dinámicas que se utilizaron en las propias sesiones que fueron registradas (papelógrafos, grabadora, etc.), ii) Pauta de registro para los monitores (sesión a sesión), iii) Pauta de autoevaluación final entregada a todos los jóvenes participantes; y, iv) Entrevista a 11 jóvenes participantes del taller, 5 meses después de haber realizado los talleres (abril 1994).

2.- El espacio que se generó en los talleres

La importancia que se da al espacio en los talleres «Descubriendo Juntos» (ver fundamentación), nos movió a preguntarle a los jóvenes acerca de cómo se sintieron en él. Las respuestas podemos agruparlas en dos temas que nos interesa resaltar.

El primero se refiere a la *valoración del espacio en su dimensión cognitiva, íntimamente relacionado a la dimensión afectiva, igualitaria y lúdica.*

Los jóvenes al señalar sus expectativas al inicio de los talleres dieron a la dimensión cognitiva (conocer más sobre temas) la más alta valoración, luego fue la dimensión lúdica (jugar, pasarlo bien), para terminar con la dimensión que nosotros —arbitrariamente y sólo con fines de análisis— llamamos afectiva y que se refiere a la importancia que le dan los jóvenes al relacionarse con el otro (cuadro N°1).

CUADRO N° 1:
Expectativas iniciales de los talleres

Dimensión	N° de casos
Conocer	703
Entretención	521
Afectiva	221
Otras	88

Fuente: Dinámica denominada Bingo (primera sesión).

Al finalizar el taller, lo cognitivo siguió siendo lo más importante para los jóvenes (cuadro N°2).

CUADRO N° 2:
Lo más importante de los talleres al final de ellos

Dimensión	N° de casos
Aprendo y me aclaran dudas	59
Puedo decir lo que siento	38
Me siento libre para decir lo que quiero	23
Otros	13

Fuente: Autoevaluación de los talleres de 8 escuelas, realizado por los jóvenes participantes.

Sin embargo, el «decir lo que siento» fue una categoría con una significación que no está alta en las expectativas iniciales. Esto queda reflejado en las entrevistas que se realizaron 5 meses después de los talleres. A la pregunta ¿qué es lo que primero que recuerdas del taller?, los jóvenes respondieron:

Yo podía decir, todo lo que yo quería decir y nadie me tapaba la boca.
Era súper rico hablar.

La alta valoración que dieron los jóvenes a la participación en un clima de confianza, donde podían expresar libremente cosas personales, queda aún mejor ejemplificado cuando a la pregunta: ¿Cuáles son las mayores diferencias del taller, con respecto a una clase en la escuela? Los participantes respondieron:

La libertad para decir cosas.
Todos participábamos, a las personas tímidas la hacían participar, nosotros hacíamos las leyes para participar.

No queremos hacer una comparación odiosa con la formación tradicional, ya que no corresponde, porque estos talleres responden a las llamadas actividades extra programáticas, que se dan en espacios distintos y con temas diferentes, en grupos más reducidos y con profesionales de diferentes disciplinas. Lo que sí queremos resaltar es que los jóvenes cuando participan en este tipo de talleres, *los valoran como lugares de crecimiento, de autovaloración y de aprendizaje.*

El segundo tema es la alta valoración que le dan al espacio como «*lugar de encuentro con el otro, compartiendo cosas más*». A la pregunta ¿qué es lo más importante en relación a tus compañeros de taller? Las respuestas fueron:

CUADRO N° 3:
Qué es lo más importante en relación a tus compañeros de taller

Dimensión	N° de casos
Pudieron compartir cosas tuyas	37
Lograron conocerse más	36
Pudieron jugar en buena onda	35
Pudieron escucharse	18
Otros	12

Fuente: Autoevaluación final realizada en 8 escuelas seleccionadas.

Aquí es donde vemos uno de los mayores cambios en la percepción de los jóvenes ³ con respecto al espacio. Las categorías «pudiste compartir cosas tuyas» y «lograron conocerse más», tuvieron las más altas respuestas, como queda de manifiesto en el cuadro N°3. Esto nos demuestra que los jóvenes necesitan y quieren encontrarse con sus iguales, pero que muchas veces no encuentran los espacios adecuados para hacerlo. Por último, lo lúdico continúa siendo una dimensión que siempre hay que tener presente en el trabajo con jóvenes, ya que está valorado en todas las opiniones.

3.- Jóvenes y tiempo libre

El tiempo libre se constituye en una variable interesante con respecto al tema de la prevención, toda vez que es posible reconocer en ella tanto elementos de riesgo, como también potenciadores de desarrollo, si éste se utiliza en forma constructiva. Si además consideramos que la mayoría de los jóvenes que participaron del taller lo hacen motivados, en gran medida, por el deseo de ocupar parte de su exceso de tiempo libre, nos parece justificada la intención de recoger algo más de información a ese respecto.

De esta manera, con una actividad conocida como «La Carta», los jóvenes pudieron expresarse libremente acerca de la forma en que habitualmente ocupan su tiempo libre, ya sea solos o con amigos; y además expresaron las expectativas que tiene con respecto al modo de ocupar ese mismo tiempo.

A continuación señalamos los resultados de la tabulación de la información recogida:

CUADRO N° 4:
Ocupación del tiempo libre cuando están solos

Dimensión	N° de casos
Escuchando música	55
Viendo T.V.	40
Jugando videos	17
Haciendo algo artístico	17
Durmiendo	10
Ayudar a mi mamá	7
Hacer algún deporte	6
Leer revista	6
Estudio	5
Pensar	4
Jugar	4
Salir	4
Otros	3

3 En las expectativas aparecía, pero no era de las más significativas.

Como se observa en el cuadro N°4 , las ponderaciones más altas se encuentran en el «escuchar música» (55) y «ver televisión» (40), cuestión que debe advertirnos acerca de la alta valoración que le dan estos jóvenes a la música y a la televisión como medios de entretenimiento. Además, si consideramos que la música llega, en algunos casos, a constituirse en un elemento de identificación para los jóvenes, sin duda que cualquier intento de acercamiento y trabajo con ellos no debe perder de vista este elemento.

Dentro de este mismo campo de la cultura, la opinión de los jóvenes nos permite reafirmar la gran importancia que este medio de información y de valores, como es la televisión, está influyendo en ellos. Por esto no deberíamos sorprendernos si éstos y otros jóvenes manifiestan valores y exteriorizan conductas muy cercanas a los modelos televisivos.

A continuación se observa que las categorías que siguen, bajan considerablemente su ponderación, sin embargo, es interesante hacer notar que el «*juego de videos*» (17), está al mismo nivel que las «*inquietudes artísticas*» (17), cuestión que obviamente hace preguntarnos: ¿Por qué el desarrollo de habilidades mecánicas está al mismo nivel de entretenimiento que el descubrir y desarrollar la capacidad de crear, en definitiva, de potenciar habilidades artísticas?

Por último, la baja ponderación que en este cuadro se le asigna a la «actividad deportiva» (6), puede explicarse porque los jóvenes participantes del taller tienen una connotación del deporte asociada al grupo, idea que se reafirma cuando en el cuadro N°5 «tiempo libre con amigos», el fútbol sube a la segunda mayoría (30). Sin duda, los deportes de «práctica individual» han sido por mucho tiempo de élite y mientras en los sectores populares de nuestra comuna no existe una infraestructura adecuada para su ejercicio, lo seguirán siendo.

CUADRO N° 5:
Entretención con los amigos

Dimensión	Nº de casos
Conversando (pololeo)	34
Jugando fútbol	30
Ir a fiestas	25
Salir (centro, playa)	17
Pasándolo bien, reírnos	17
Jugando videos	15
Hacer otros deportes (básquetbol)	12
Jugando	8
Escuchar música	4
Fumar, tomar	3
Otros	7

En este cuadro, a diferencia del anterior, las ponderaciones se distribuyen con mayor proporcionalidad. Así la «conversación con amigos» se ubica en primer lugar (34), seguida casi inmediato por «la práctica del fútbol» (30), categoría que si la concebimos en términos más amplios como «*actividad deportiva*» en general, sube de inmediato al primer lugar al sumarle la práctica del básquetbol (42). Con esto creemos que se aprecia el real valor que los jóvenes brindan a la práctica deportiva en grupo, cuestión que sin duda da luces para captar los intereses y motivaciones de ellos.

Ahora bien, tampoco podemos dejar de mencionar la categoría «ir a fiestas» (25), que se ubica en tercer lugar, sobre todo porque en ella se reconoce el interés de acercamiento entre hombres y mujeres. Esta manifestación sólo da cuenta de un normal estado de desarrollo en el que se encuentran con mayor o menor énfasis los jóvenes participantes del taller.

Por último, nos interesa detenernos en la sexta categoría: «jugar videos» (15), pues ella ya se había mencionado en el cuadro N°4, situación que lo hace sobresalir por encima de otras. Nuestro interés se justifica, toda vez que en estos locales, como es sabido, existe un ambiente apropiado para el consumo de drogas, a pesar que no compartimos la idea de una relación directa entre locales de video y consumo. Sin embargo, se reconoce como un ambiente de riesgo, por lo cual debiéramos tener presente esta opción de los jóvenes y quizás hacer esfuerzos por entregar otras alternativas de uso del tiempo libre más atractivas.

4.- Los jóvenes y las drogas

El instrumento principal de recolección de información en este tema fue la dramatización.⁴ Los jóvenes tenían que actuar un juicio (con testigos, acusados, jurado y público), donde la historia se centraba en un joven que inicia su consumo de marihuana y empieza a tener cambios de conducta en la escuela y su casa. La historia es profundizada por los propios participantes una vez asignados los papeles (lo discutían en grupo). Los juicios fueron grabados en 4 escuelas seleccionadas para la sistematización.

La dramatización del juicio, nos permitió ver qué imágenes tienen los jóvenes con respecto al consumo de droga. Cómo están visualizando las actuaciones de otros significantes (padres, profesores, amigos) con respecto al joven consumidor y las soluciones posibles que dieron los participantes al problema del consumo.

Dividiremos esta exposición en 4 actos: el primero se referirá a la actuación de los jóvenes consumidores (Jhonny). En el segundo acto los jóvenes actores representan el rol de padres, en el tercer acto representan a los profesores y terminaremos cuando los jóvenes actúen a los «jóvenes de esquina».

PRIMER ACTO

Actor: Jóvenes que inician el consumo de marihuana (Jhonny).

Situación: A Jhonny le empieza a ir mal en la escuela.

Le preguntan a Jhonny ¿por qué empezaste a consumir? En las respuestas que dieron los participantes podemos distinguir tres énfasis:

El primer énfasis se refiere a que el inicio de consumo está dado por los problemas en la casa, *problemas centrados principalmente en la falta o mala comunicación con los padres.*

En mi casa ya no me toman en cuenta.

No profundizaremos sobre este aspecto, ya que es un tema para tratarlo en otro trabajo. Sólo queremos resaltar la importancia que le den estos jóvenes a la relación con sus padres y la necesidad de comunicarse con ellos.

El segundo énfasis *se refiere a la influencia de los amigos.*

Los amigos me llevaron a consumir.

El contacto con jóvenes de esquina que consumen, ayuda para comenzar a consumir.

La búsqueda de otro espacio afectivamente significativo para los adolescentes es natural (más allá de la familia). Los amigos cumplen esta función además de ir configurando una identidad generacional.

4 Además se utilizaron otras dinámicas que complementaron y enriquecieron el tema.

Esta búsqueda no está exenta de temor y riesgo, en este caso, de caer en el consumo de drogas. Este temor de los jóvenes parte de su propia experiencia, pero creemos que también está influenciado por la visión que tienen los padres y profesores con respecto a los jóvenes, que muchas veces es negativa, sólo porque representan lo «desconocido».

El tercer énfasis se refiere a que *los jóvenes opinan que el inicio de consumo es por placer*.⁵ Algunos jóvenes opinan que el consumo de drogas se origina porque es rico, a pesar que todos concuerdan que la droga produce daños físicos y problemas de conducta.

En un principio se pasó bien, pero después vienen las consecuencias.
... Pude liberarme, hacer cosas que siempre quise hacer a pesar de que después quede mal.

La búsqueda de placer, de encontrar nuevas sensaciones, la curiosidad por la droga, está presente en los jóvenes. Lo que es importante tener en cuenta cuando trabajamos el tema de la prevención, ya que esto nos reafirma que las campañas de miedo con respecto al tema de la droga, no surgen efecto, entre otras cosas, por no tomar en consideración esta dimensión.

Consecuencias del consumo

Todos los jóvenes concuerdan que Jhonny cambia su conducta para mal. Se reafirma la historia creada donde le empieza a ir mal en el colegio y tienen problemas en la casa.

Sueñan mucho, andan como perdidos.

Lo interesante en este punto, es cómo ven los jóvenes la reacción de la familia y los amigos frente al consumo.

En la familia queda de manifiesto que se pierde la comunicación. *Lo preocupante es que los jóvenes ven que son los padres los que se alejan porque:*

No están de acuerdo que consuma.

Con los amigos ocurre algo similar.

Los amigos (no consumidores) nos alejamos del que consume.

Además, los padres asumen muchas veces una actitud autoritaria y represiva.

Tengo miedo al castigo físico o bien que me echen de la casa.

Podemos decir que frente a las consecuencias del consumo los jóvenes manifiestan el aislamiento que se produce con el consumidor y, por otra parte, la forma autoritaria con que padres y profesores lo tratan (lo veremos más adelante). Esto disminuye las redes de apoyo para estos jóvenes que inician su consumo, ya que son tratados como «*drogadicotos*», *dificultando un proceso preventivo con ellos*.

Las consecuencias físicas (daños), los jóvenes no las visualizan como consecuencias (a pesar de saberlas), lo que nos mueve a reflexionar que un trabajo preventivo debe relacionar el propio cuerpo con el daño que produce ciertas drogas; donde se les debe enseñar a los jóvenes a querer su cuerpo, a hacer deportes.

La solución que da Jonny al problema del consumo

5 A pesar de que no son las opiniones más recurrentes, es importante dejarlas establecidas.

Las distintas soluciones que dan los jóvenes para salir del problema del consumo son: «conversando con la familia», «conversando con los amigos» y «yo solucionaría mis problemas».

Las dos primeras soluciones al problema están muy relacionadas con lo dicho anteriormente con respecto a los dos espacios significativamente importantes para el joven: la familia y los amigos. Ellos optan por uno de ellos, dependiendo del grado de confianza que se esté dando en cada espacio.

La diferencia que vemos es que conversar con la familia es vista como una solución en sí misma, es decir, el sólo acercarse y conversar con los padres traería la posible solución. En cambio, el acercamiento al amigo no es visto necesariamente como solución en sí misma, sino que los amigos son un medio para acceder a otra solución.

Conversaría con mi amigo y trataría de entrar a un grupo de rehabilitación.

La tercera solución que da Jhonny, está cargada de temor a la represión.

A pesar que mis amigos me han apoyado, los problemas son míos y no me acercaría a los orientadores por miedo a que me expulsen.

El «yo solucionaría mis problemas», además de estar fuertemente marcada por el miedo al castigo, no plantea una salida concreta quedando únicamente a la voluntad del joven, lo que en ciertos casos no basta para salir del problema de la droga.

SEGUNDO ACTO

Actor principal: Jóvenes representando a padres.

Espacio: La familia.

Frente a la pregunta ¿por qué consume su hijo?, los jóvenes actores ⁶ dan dos respuestas. La primera es darle una importancia a los amigos.

Ellos hicieron cambiar a mi hijo.
Las juntas lo han deteriorado.

La segunda respuesta está centrada en los problemas de comunicación al interior de la familia.

Se repite la causa dada por los «jóvenes consumidores», pero en los «padres» hay un mayor énfasis en culpar a los amigos, lo que podría suponer que la visión que tienen los jóvenes de sus padres con respecto a las causas del consumo, es que los problemas son muchas veces atribuible a causas externas, más que mirar hacia el interior de la familia.

Las consecuencias del «hijo» consumidor

Una de las consecuencias principales que ven los «padres» es la desobediencia de sus «hijos», por lo tanto, la pérdida de autoridad frente a su hijo.

El tema de la relación de autoridad entre padres/hijos, fue uno de los temas conversado y debatido en los talleres. El trato autoritario y castigador por parte de los padres fue una de las respuestas más

6 Los llamaremos «padres» en adelante.

recurrentes. Los jóvenes que actuaban como padres (apoyados por el grupo), ven como consecuencia del consumo, el cambio de autoridad de los padres frente a sus hijos, *donde una de las herramientas más usadas, al perder el control de la situación, es el castigo o la indiferencia (permisividad).*

Por nuestra experiencia de trabajo (realizar talleres para padres), vemos que los padres no están preparados para enfrentar el problema de consumo de droga de sus hijos, por lo que los extremos de autoridad empleados son muchas veces la carencia de no tener otras herramientas para enfrentar el problema.

La solución que los «padres» dan al problema de consumo

La solución al problema se da principalmente por dos caminos. El primero es mejorar la relación con el hijo:

Recuperando la confianza con él.

El segundo camino está dado por el diagnóstico que tienen los «padres», es decir, si los amigos son el causante del consumo:

Les prohibiría que se junte con ellos.

Creemos que en la realidad se da bastante esta salida al problema, lo que lleva muchas veces a distanciar aún más la relación padre/hijo, ya que no se puede suprimir el otro espacio afectivo de los jóvenes o dirigirlo, en forma autoritaria, sino que se debe buscar o mejorar el propio espacio, para así fortalecer al joven para que él no necesite reemplazar el espacio familiar, sino complementarlo.

TERCER ACTO

Actor principal: Jóvenes actuando como profesores.

Espacio: La escuela.

No nos detendremos en el inicio del consumo, ya que se dan los mismos énfasis que en los actos anteriores.

A la pregunta, si los profesores pueden ayudar al joven consumidor, los jóvenes creen que no se está haciendo mucho.

No hay apoyo del colegio.

Los profesores tienen conciencia del problema pero no hacen caso.

No se puede hacer mucho.

Como vemos, los jóvenes tienen la imagen que los profesores transmiten cierta resignación con respecto al problema del consumo; a pesar del interés que tengan en abordarlo.

Los jóvenes que actuaban como profesores asumen los siguientes roles al plantearles cómo solucionarían el problema del consumidor. Roles que siempre tienen un grado de autoridad.

De consejero:

Dándole consejos para dejar las malas juntas.

... Para que estudie y sea un profesional.

De un castigador, pero justo:

Dándole una última oportunidad, pero si no cambia no podrá ser perdonado.
Castigándolo, doy el ejemplo a otros.

De orientador familiar:

Hablando con la familia, ya que tienen una relación más cercana con él.

CUARTO ACTO

Actor principal: Jóvenes que actúan a «jóvenes de esquina».

Espacio: La esquina.

Los jóvenes participantes caracterizan a los jóvenes de las esquinas en forma extremadamente estereotipada.

Los jóvenes son vagos, no les preocupa el futuro, el presente es sólo para pasarlo bien, divertirse, tomar. El consumir drogas los divide del resto de la sociedad, la amistad se da sólo por el consumo, donde no hay voluntad de dejar la droga.

Creemos que aquí está presente muy fuertemente, la estigmatización que tienen los adolescentes de octavo básico, con respecto a los jóvenes de las esquinas. Ellos sólo ven «drogadictos» y únicamente con la carga negativa de este concepto.

EPILOGO

A pesar de que la dinámica del juicio, fue sólo un juego. Las opiniones vertidas allí dan luces con respecto a cómo están viendo hoy día el consumo de drogas algunos adolescentes entre 13 y 15 años, y cómo ven la actuación de ciertos actores sociales frente al problema. Esto nos mueve a reflexionar desde nuestros distintos ámbitos de acción frente al problema del consumo de drogas por parte de los adolescentes.

5.- Jóvenes y sexualidad

Con respecto a este tema existen dos fuentes principales de información que fueron utilizadas para la sistematización: en primer lugar, un listado de preguntas que los jóvenes hicieron en relación al tema de la sexualidad (en sentido amplio), y en segundo lugar, la pauta de registro de los profesionales que sesión a sesión debía ser llenada. En ésta se destacan las opiniones más relevantes, que los jóvenes manifestaron frente a algunos temas de sexualidad.

A continuación, queremos destacar como primer dato aquellos temas de mayor interés para los participantes, toda vez que las distintas preguntas fueron ordenadas de acuerdo a temas específicos. Nos parece que este registro aporta al conocimiento de los propios del participantes taller, ya que cada una de las preguntas refleja un interés especial por algún tema, elegido dentro de la amplia gama de temas que la sexualidad contiene. De esta manera podemos mencionar el siguiente listado: el aborto, el embarazo, prevención de embarazo, relaciones sexuales, conductas sexuales en grupos minoritarios, SIDA y enfermedades de transmisión sexual, y primeras expresiones sexuales.

Este conjunto de inquietudes nos muestra dos características principales: por una parte, se trata de temas de debate actual y cuya reflexión implica una opción de carácter valórica, de ahí quizás, que los jóvenes mostraron muchas ganas de recibir orientación a este respecto. Por ejemplo: ¿por qué el aborto es malo?, ¿tú abortarías?, ¿tú abandonarías a una niña que dejas embarazada?, ¿serías amigo(a) de una persona que tenga SIDA?

Por otra, resulta evidente la relación de algunas preguntas/temas con la etapa de desarrollo que estos jóvenes están viviendo, nos referimos por ejemplo, a la manifestación de interés por el sujeto de sexo opuesto, de ahí que los asistentes al taller hallan manifestado una especial sensibilidad por el tema del *pololeo*, *las relaciones sexuales*, el embarazo. Por ejemplo: ¿por qué las personas se excitan?, ¿cómo se puede saber cuando se excita una mujer?, ¿se puede tener relaciones sexuales antes del matrimonio?, ¿realmente se puede quedar embarazada la «primera vez»? ¿son cien por ciento seguros los condones?

Con todo, es inevitable quedarse con la sensación, al leer gran parte de estas preguntas, que estos jóvenes carecen de información básica o bien manejar mucha información deformada con respecto a algunos temas específicos de la sexualidad humana. Nos referimos especialmente a aquellos a los cuales, como jóvenes, están más cercanos. Por esta razón valoramos todo aquel esfuerzo, que al interior de las escuelas se pueda hacer por vincular las materias de biología o ciencias naturales a la cotidianidad de estos muchachos, hecho que sin duda puede servir como elemento motivaciones e incluso de prevención al interior de estos establecimientos.

Este esfuerzo de sistematización además permitió recoger algunas opiniones de los jóvenes en relación a los temas que resultaron de mayor interés para ellos. Así, resulta destacable, por ejemplo que en relación al aborto, la mayoría de los jóvenes participantes del taller se manifestaron contrarios a su práctica (lo rechazan) y sostienen que éste al realizarse dañaría profundamente la vida de la mujer que se lo practica. Igualmente, concuerdan también que es la propia sociedad la que en ocasiones induce a su práctica, cuando la madre soltera es rechazada. En relación al «*pololeo*», los jóvenes no descartan la posibilidad que en él se den relaciones sexuales y esto estaría de acuerdo a la voluntad de la pareja y la condición sería que existiera amor y se diera una relación de confianza. Sin embargo, los participantes del taller también manifiestan un temor al «*embarazo*», ya que éste les coartaría en sus libertades, impidiéndoles gozar de su adolescencia.

Toda esta información nos reafirma en la convicción de lo importante que es la formación y orientación en estos temas. No compartimos, de ninguna manera, la lógica del tabú, puesto que estos jóvenes están más cerca de posibles experiencias sexuales que lo que el mundo adulto cree o «quiere creer» y no por manejar en forma escondida algunos temas o información los muchachos y muchachas no van a vivir su sexualidad, la cual es tan natural como ellos mismos. Por el contrario, estamos convencidos que el manejar más y mejor información con respecto a estos temas, que los jóvenes están viviendo y observando en su cotidianidad, lejos de adelantar o propiciar una sexualidad «no adecuada», previene en conductas sexuales que pueden afectar profundamente la vida de cualquier joven.

6.- El «sentido» de los contenidos tratados en los talleres

En este punto nos referiremos al sentido o significado que tuvieron los temas tratados para los jóvenes, es decir: el interés, lo nuevo, lo importante, lo útil. Para ello nos vamos a basar en dos preguntas de la autoevaluación de los jóvenes, complementadas con las entrevistas.

A la pregunta: ¿te interesaron los temas tratados? Se dio el siguiente cuadro:

CUADRO N° 6:
Interés en los temas tratados

Dimensión	Nº de casos
Me interesaron mucho	94
Me interesaron	39
Más o menos	6
No me interesaron	1

Qué duda cabe que los jóvenes, le dan una alta significación a los temas tratados. Lo interesante es seguir profundizando para ver por qué le interesaron los temas a los jóvenes. Es así que las razones que dieron se desglosa de la siguiente manera:

Dimensión	Nº de casos
Porque aprendí cosas nuevas	77
Me servirán para el futuro	25
Se pasa bien	11
Son temas interesantes	10
Otros	14

La alta valoración que los jóvenes le dan al «aprender cosas nuevas», es concordante con la significación que le dan al espacio de los talleres (Ver punto V.2).

La categoría «me servirá para el futuro» demuestra que los jóvenes vivenciaron los temas, incorporándolos a su vida como posibles herramientas de prevención, en sus experiencias futuras.

Pero ¿qué cosas nuevas aprendieron los jóvenes?

CUADRO N° 7:
Cosas nuevas que aprendieron

Dimensión	Nº de casos
Sobre sexualidad ⁷	53
A decir no	26
A compartir y conocer más a los amigos	18
Acerca de las drogas	17
Otros	22

Vemos que uno de los significados que los jóvenes le dan a los temas es el informarse y conversar de temas que no son «conversables» o tabúes (Ver el punto V.5). Como bien lo expresa esta joven:

Es importante saber, para no cometer ese error, hablábamos de las niñas que ya les había pasado.

La importancia que le dieron los jóvenes al tema de la asertividad, puede tener su significancia en el sentido práctico, es decir, los jóvenes pudieron comprender y llevar rápidamente este tema a su vida cotidiana.

Nos mueve a reflexionar el sentido que le dan muchos participantes al concepto «aprender». El «compartir y conocer más a los amigos» como respuesta a la pregunta abierta ¿qué aprendiste?, nos llama la atención positivamente y refuerza los objetivos de estos talleres. Lo destacable es que son los propios jóvenes los que han introducido estas dimensiones al concepto «aprender», lo que enriquecen y le dan sentido a la experiencia realizada por el programa CIPPAL.

7 Principalmente los temas referidos a los métodos anticonceptivos y lo relacionado con el embarazo.

Dentro de este mismo punto que hace referencia a la utilidad del taller, nos corresponde referirnos ahora a la importancia que «*los propios jóvenes le asignan*» a los contenidos aprendidos en él para «*su vida futura*». En relación a esto, existen dos fuentes principales de información: pregunta 4 de la autoevaluación y pregunta 5 de la entrevista individual.

Pregunta 4: ¿Para qué te servirán los temas tratados en los talleres?:

Dimensión	Nº de casos
<i>a.- Para cuidarme</i>	35
Para ser responsables sexualmente	13
Para cuidarme	8
Para saber decir NO	5
Para tomar precaución con el SIDA	5
Para no fumar	2
Para salvarse del daño que uno se hace	2
<i>b.- Para guiarme por el camino correcto</i>	26
<i>c.- Para saber más</i>	25
<i>d.- Para el futuro</i>	14
<i>e.- Para enseñar a los demás</i>	16

Pregunta 5: ¿Te han servido los contenidos?:

HOMBRES	MUJERES
Para darle consejos a los amigos.	Para conversar con los amigos. (4)
Para saber decir que NO, cuando me han ofrecido algo.	Para conversar con los papás. (2)
	Me han servido para no hacer lo que mis amigas. (Con respecto a tema drogas).
	Pocas cosas me han servido, pues a mí me <i>no</i> me ocurren esas cosas, me servirán en el <i>futuro</i> .
	Me han servido para decir que NO (tema drogas). (2)

Como se observa, en ambos casos, los datos obtenidos nos revelan una ... valoración positiva tanto de la información que sesión a sesión se entregaba en el taller como de algunas herramientas específicas que se trabajaron en él. Asimismo, queda absolutamente claro, al leer las respuestas de estos jóvenes, que ellos además han hecho una validación práctica de estos contenidos al utilizarlos en su vida diaria, ya sea (como destacaremos más adelante) con un énfasis en la autorreferencia, o bien para transmitir solidariamente estos contenidos a sus amigos.

Ahora bien, con respecto a la autoevaluación (pregunta 4) queda de manifiesto que la categoría que hace mención al propio cuidado, a la utilidad personal frente a posibles riesgos (con sus distintos énfasis), es claramente más valorada que las otras 3 ponderaciones que inmediatamente la siguen:

DIMENSION	Nº DE CASOS
Para guiarme por el camino correcto	26
Para saber más	25
Para enseñar a los demás	16

Sin embargo, la categoría «transitar por el camino correcto», cuyo carácter es sin duda notoriamente valórico, también está ligado, al igual que la primera categoría, «para cuidarme», a la *No* comisión de errores, sólo que en este caso no hay una ligazón tan directa a situaciones o vivencias concretas.

Por último, creemos que es importante destacar también la categoría «para enseñar a los demás», ya que a pesar que su ponderación no es tan alta como las 3 anteriores, ésta tiene un carácter notoriamente distinto a ellas, pues se refiere a la posibilidad de transmitir lo aprendido en las sesiones a otras personas, en general, a otros jóvenes. Así vemos que el carácter autorreferido de las primeras categorías se complementa con una intención de solidaridad presente en los jóvenes, situación que no deja de ser interesante, toda vez que es un efecto no esperado para un taller cuyos objetivos se han definido como de prevención directa.

VIÑA DEL MAR, junio de 1994
